



ES TIEMPO DE ELEGIR AL CAPITAN

Elegir, seleccionar a quien va a ser el capitán del equipo no es tarea fácil, y es un error esperar que todos estarán de acuerdo con la elección, y además es tarea del coach convencer a todos que ha sido una elección acertada. Es cierto que no todos tienen las habilidades de liderar al grupo, y por el otro lado tener las mejores destrezas tampoco da por garantida la elección, hay más cosas implícitas en un líder, **como la humildad, el respeto, la comunicación, la paciencia, ser positivo, motivar a los demás y siempre dar el ejemplo.**

Uno debe imaginar cuales deben ser las cualidades del lider que busca y lo que necesita para el grupo...

DECALOGO DEL CAPITAN

Un Capitán debe ser:

- 1- Un Líder.
- 2- Un Amigo.
- 3- Un Tomador de Decisiones.
- 4- Un Motivador.
- 5- Un EJEMPLO DE PERSONA.

Un Capitán debe tener:

- 1- Conocimiento del juego.
- 2- Actitud positiva para desarrollar la disciplina de EQUIPO y demandar de sus colegas jugadores lo mismo
- 3- Total identificación con el Entrenador ya sea en lo Táctico, estratégico o técnico.

Un Capitán tiene 4 tareas básicas de responsabilidad :

- 1- Del estado anímico y motivación de los jugadores.
- 2- De la conducta dentro y fuera de la cancha de todos los que componen el equipo **(sin ser más "Papista" que el Papa).**
- 3- Comunicar y Transmitir las inquietudes del Plantel al entrenador y del entrenador al Plantel.
- 4- Es la máxima autoridad del equipo cuando este esta disputando un encuentro.

Requerimientos básicos de un Capitán.

- 1- La habilidad de transmitir la correcta actitud a los jugadores.
- 2- Habilidad para detectar áreas de problemas, y comentarlo al entrenador o solucionarlos rápida y efectivamente.
- 3- Generar espíritu de equipo, haciéndole sentir a cada uno de los jugadores la importancia que tiene el rendimiento del mismo.
- 4- Trabajar con humildad y respeto.
- 5- Enseñar a respetar el reglamento.
- 6- Tratar a todos los jugadores por igual.
- 7- Predicar con el ejemplo, tanto dentro como fuera de la cancha.
- 8- No ridiculizar a los jugadores por sus acciones.
- 9- Elogiar los aciertos de todos de los jugadores.
- 10- Hacer hincapié con el plantel la necesidad de ser puntual, disciplinado, y el compromiso con la Organización general.
- 11- Ser leal al equipo.

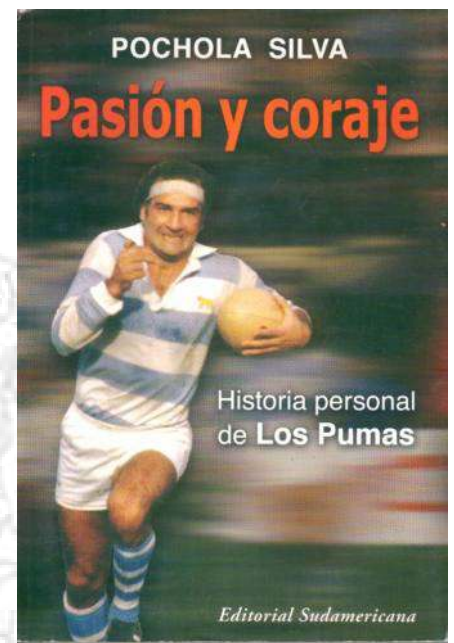




12 - Mantenerse alejado de discusiones de jugadores con otros jugadores u alguna otra persona y comentarlo en las reuniones con todo el equipo presente. Esto permitirá demostrar no solamente su fidelidad con el equipo, sino que a su vez demostrará la sinceridad de sus sentimientos.

¿QUE TIENE QUE TENER UN CAPITAN?

- “Sea quien sea se lo apoyará 100%. Yo me identificaría con un capitán que dé el ejemplo adentro y afuera de la cancha, que no necesite decir ni una palabra para que lo tenga que seguir, que con una mirada baste. Cuando uno es así, no hay nada que reprochar, ni cuando se tiene un mal partido”.
- “Que sea una persona que ponga al equipo adelante, que sea un ejemplo. Necesito que me contagie, no hace falta que hable tanto. Tiene que tener mucho carisma y personalidad. Además tiene que ser muy agresivo dentro de la cancha, físicamente y a nivel psicológico. Que te transmita eso. Me tiene que motivar a matarme en la cancha.”
- Un líder que sepa interpretar lo que te pasa internamente. “Yo me preparo individualmente para llegar bien al partido. Hay capitanes que te hablan para que te calmes y otros que te hablan para motivarte. Yo a veces necesito unas palabras, otras veces necesito estar tranquilo y focalizarme en mi juego”,
- “Un capitán tiene que ser un referente. Tiene que tener respeto, liderazgo y cumplir sus distintas funciones: con la pelota, con el tackle y hablando. Son muchos factores que no pasan sólo por ser carismático. Es más que nada el rol que cada uno tiene adentro del grupo. Eso se define en cada entrenamiento”
- “Tiene que ser un referente; es una gran responsabilidad y debe saber manejarla muy bien. Tiene que tener una presencia enorme, ser la voz del equipo. Cuando yo salgo a la cancha veo un capitán, pero también lo veo afuera, en los entrenamientos, en las comidas, en su actitud. En esas cosas lo veo más”.
- “Un capitán al que sigo tiene que hablar por el equipo y poder desnudarse ante el equipo. En la cancha tiene que dejar todo”. “Que lidere con el ejemplo. Que piense siempre en el beneficio del equipo. Aunque eso no debería ser sólo del capitán, sino de todos. Cuando los jugadores hacen eso, es muy fácil”.





LIDERAZGO POSITIVO

10 CONSEJOS PARA UN LIDERAZGO POSITIVO

1. Atraer - Seleccionar personas con habilidades y actitudes positivas de la función del líder. El talento sólo puede lograrse para el equipo si los líderes tienen fuertes valores para pasar.

2. Formación - El equipo debe ser algo constante, como el acto de bañarse o cepillarse los dientes, o debe convertirse en hábito. Y el entrenador debe ser el líder a través de sus ejemplos y recursos, tales como video, simulando situaciones reales, conferencias y cursos tanto internos como externos.

3. Monitor - Un equipo nunca debe perder el trabajo, como un barco a la deriva. El líder debe proporcionar información, reforzar lo que va bien y fijar la atención en los puntos que están faltando.

4. Reconocer - El líder que reconoce el esfuerzo del grupo, tiene más posibilidades de mantener un equipo cohesionado.

5. Ser puntual - Ser puntual y responder e-mails al grupo, dar respuestas a preguntas y entregar lo prometido, demuestra la preocupación para el líder con un tiempo propio y ajeno.

6. Hacer el equipo - Cuidar la presentación física es esencial. La ropa debe ser adecuada. Para los hombres, afeitado y corte de pelo. Para las mujeres, accesorios discretos. **EL LIDER ES EL ESPEJO DEL EQUIPO.**

7. Delegado - Una de las maneras de construir confianza en el grupo es delegar funciones y responsabilidades. Además de hacer esto, esta ley permite el crecimiento y desarrollo de los subordinados.

8. Celebrar victorias - Siempre que se logre o una conquista, es digno de celebración. Esto crea la motivación y eleva el estado de ánimo del equipo en busca de nuevas conquistas.

9. Respeto - Si el líder quiere ser respetado, debe ser el primero en dar el ejemplo. Llamar la atención de los dirigidos por delante de otros dirigidos u otras personas, gritar y ofender, ser sarcástico e irónico son prácticas que deben prohibirse. Como tal, el único líder capaz de boicots, es la discordia y la falta de equilibrio emocional de todo el equipo.

10. Respetar las diferencias - El líder no es un superhombre o una mujer maravilla. Estos iconos sólo están disponibles en la pantalla. No son los mejores en todo. Un buen grupo tiene diferentes habilidades y experiencias que complementen las que el líder ya tiene.





EL LIDER POSITIVO EN EL RUGBY



De acuerdo con su etimología la palabra "leader", proveniente del inglés "to lead" (conducir, dirigir), significa aquel que guía, que conduce a un grupo, el que lleva a feliz término alguna acción esperada determinada o algún proyecto de equipo. El líder siempre es una persona que se destaca de entre un grupo de semejantes por alguna razón individual. El líder dentro de cualquier grupo de personas, o en este caso particular, un equipo de rugby, se hace cargo no de las personas en sí, sino de varios aspectos íntimos concientes o no de las mismas. Nos referiremos a ellos como "sus deseos".

El líder deberá conducir no arbitrariamente, porque cuando lo hace nos hallaremos con un grupo enfermo de personas, no acorde a las normas y valores del rugby. Normas que por lo general son históricas, aceptadas globalmente y poco permeables a los cambios. Estas reglas y normas hacen a la forma singular del juego. Cualquier modificación de las mismas, podría cambiar la esencia del mismo. En un grado más profundo también guardará celosamente su origen, historia y sus futuras proyecciones y articulaciones. Será el líder principalmente quien tendrá siempre claro "cumplir" con la norma que forma parte de su ética deportiva. El se hará cargo del deseo de su equipo tanto como de las reglas aprobadas para el juego y aceptadas implícita y conscientemente por cada jugador. El juego podrá variar en su estilo, fortaleza, plasticidad, elegancia, historicidad, etc.etc, pero no en su contenido.

El líder estará allí para "sellar" la forma original. Pero, será el equipo el que proyectará, depositará, aclarará sus deseos deportivos y aún los personales (los cuales merecerán ser conscientemente aclarados y despejados), sobre la figura del capitán, de su jefe. No obstante, cada miembro del equipo jugará celosamente acorde con su propia responsabilidad.

El rugby en cuanto a normas es un sumatorio de responsabilidades compartidas. El equipo lo sabe y estos aspectos ligados a la historia del grupo, su grado de empatía interpersonal, su anhelo de éxito, sus habilidades técnicas tanto físicas como psicológicas, su grado de solidaridad personal, forman una "estructura de sostén" que se manifiesta claramente en el denominado "sprit de corp". El líder no solo aceptará y respetará el "espíritu de cuerpo" sino que dispondrá en forma activa sus propios recursos para mantener el mismo, tanto en los éxitos como en las derrotas, sobre todo en éstas últimas. El es quien, aglutinará, condensará deseos positivos de su equipo con los que formará "unidades de trabajo", sin soslayar o rechazar aquellos que no hacen directamente o bien a la forma o estilo de juego o al momento histórico del grupo acorde con las vicisitudes del equipo. Solamente tomará cuenta de ellas y las reservará para utilizarlas en una ocasión más propicia. También será necesario que, toda vez que algún concepto surgido del grupo no coincida en algún grado con los objetivos establecidos o proyectos de juego planeados, aclare el porqué no de su utilidad para los mismos. Muchas veces un contraconcepto guarda una forma verídica de juego que si bien no coincide con los planteos actuales, puede ser usado parcialmente como sostén de otra estructura novedosa en el futuro.

ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DEL LIDER

Algunas de las características que se espera posea el líder del equipo son la iniciativa, la creatividad, la originalidad, sus habilidades técnicas, sus condiciones psicológicas, su madurez emocional, su capacidad de entendimiento comprensión y acción, la rápida percepción de situaciones, el respeto por el otro, la sincronidad empática, la pedagogía activa, sus habilidades resolutivas, la lealtad intransigente, la honestidad, el aceptamiento de errores, la plasticidad, la adquisición de nuevos conocimientos, su responsabilidad, su tendencia a la delegación, el cuidado y defensa de su cuerpo, la generosidad en el reconocimiento del "nosotros", el fortalecimiento del espíritu de cuerpo el entendimiento del error como una fuente reflexiva de nuevos conocimientos, etc. Son éstos obviamente, solo algunos de los más importantes factores que hacen a un líder ideal. A estos aspectos enumerados anteriormente se pueden incluir todos aquellos factores positivos singulares y característicos de la personalidad del líder mas allá de su contacto con lo deportivo.



Digno de destacar, es el hecho que un líder no hace de meras expectativas o expresiones de deseos de los miembros del equipo. El mismo debe poseer una estructura de personalidad que no solamente reciba y sostenga estas proyecciones, sino que pueda actuar en forma eficaz y positiva con todo aquello que sobre él se ha depositado. El líder, asimismo, no podrá considerarse un "privilegiado" o un "elegido", lo cual lo colocaría en un "status" místico, no acorde con lo que el rugby significa, sino que deberá actuar en relación directa con la responsabilidad que el grupo espera de él. Que el líder pueda sentirse gratificado por este temporal reconocimiento, pertenece a un hecho que forma parte de las condiciones necesarias para consolidar estructuras humanas, las que sí, recorremos la historia observaremos siempre estuvieron presentes en toda institución. Si bien hubo líderes de diferentes tipos, cada uno de ellos compartiendo conceptos comunes, se diferencian notablemente acorde no solo por aspectos personales sino acorde con la institución a la que pertenecen y respetan. De aquí la enorme influencia que las mismas ejercen sobre los jugadores.

COMO DISTINGUIR A UN LIDER POSITIVO

Todo grupo humano, necesita de líderes con ciertas características esenciales que hacen al liderazgo. Estas características pueden ser innatas, pero también se pueden aprender. De cualquier manera, se deben desarrollar e incrementar con empeño y dedicación. Aunque hay muchas características de liderazgo, las cinco características esenciales que poseen los líderes más eficientes, los líderes positivos, son las siguientes: la integridad en el carácter, la comunicación efectiva, el deseo de triunfar, la actitud solidaria, y una visión poderosa que comprenda tanto los objetivos personales como los grupales.



LA PIRAMIDE DE CARACTERISTICAS DEL LIDER POSITIVO

Hablando de integridad de carácter, no se trata necesariamente del tipo o estilo de personalidad del individuo, sino de que el líder tenga integridad y balance en su vida tanto dentro como fuera del escenario de juego. Esto brinda el fundamento esencial que le permite al líder tener la influencia suficiente y necesaria para llevar a un grupo adelante. El conocimiento del juego, la educación formal e informal, el roce con la alta competencia, y más que nada la enseñanza misma de la experiencia, son distintas formas de sumar sabiduría en el manejo del grupo y el liderazgo. Tal vez, el poder comunicarse con claridad y eficiencia es la herramienta más importante a disposición del líder. La habilidad y la firmeza de transmitir el mensaje necesario a los compañeros, al cuerpo técnico y a los dirigentes, le da al líder la ruta necesaria para que se puedan compartir mensajes consistentes. Dentro del proceso de comunicación, los líderes más efectivos han desarrollado no sólo la habilidad de la palabra hablada, sino que también aprenden a escuchar detalladamente (**"El secreto del buen hablar es saber escuchar..."**).

La honestidad y el tacto son dos características necesarias al hablar, y saber medir las palabras requiere que el líder piense antes de hablar, especialmente en medio de situaciones con mucha carga emocional. No hay duda de que la mayoría de las personas (y obviamente todo atleta) quieren el éxito y el triunfo, pero también es verdad que muchos dudan en tomar los pasos necesarios y no se sacrifican al máximo para poder llegar a ellas. Triunfar en el mundo ultra-competitivo del rugby, y especialmente con el exitismo



imperante en la Argentina, es una tarea bastante difícil y complicada. Sólo aquellos equipos con líderes que sepan como guiar al grupo a un nivel de competitividad y propósito pueden llegar al éxito. Los líderes más efectivos también entienden y transmiten la importancia del delicado balance entre el ego del individuo y una conciencia de colaboración grupal, ya que las dos sirven como un ying- yang motivacional que debe permanecer balanceado en todo grupo para alcanzar objetivos. También es sumamente importante poseer una actitud solidaria hacia los compañeros. El líder que piensa y actúa como si estuviese más arriba de sus compañeros pierde no solo conexión y respeto, sino más aún la habilidad de influenciar a su equipo, puesto que será rechazado sin más. La manera más clara de ver esta actitud es en actos de servicio, ya sean anónimos o públicos.

El líder más avanzado también entiende que tiene que invertir en el desarrollo de futuros líderes para que la organización y el equipo sigan en la misma dirección. Finalmente, la cualidad más avanzada del líder es tener una visión clara y precisa de los objetivos y metas. El líder positivo usa las cuatro cualidades anteriores para poder proyectar esta visión que termina siendo la luz que guía al grupo hacia su destino. Sin esta visión el grupo queda obviamente ciego, sin dirección y sin esperanza. Con la visión clara, el grupo se unifica en propósito, se fortalece, y se llena de convicción. No solo las metas, pero el poder de soñar toma aquí una fuerza que puede ser imbatible. El desarrollo del líder es algo que uno puede hacer por sí mismo, aprendiendo de modelos dentro y fuera del deporte. También hay una cantidad importante de libros y artículos que pueden ayudar a afinar estas cualidades. Finalmente, el poder aprender en forma directa de un mentor es otra manera de crecer. El Líder sabe que el desarrollo del liderazgo es un proceso interminable de aprendizaje y educación...

LA IMAGEN PUBLICA DEL LIDER

Generalmente el líder como el entrenador o director técnico, son los que reciben en mayor grado la aceptación o el rechazo del público. Y esto es así en virtud de la imagen que estas personas proyectan en el público. Es este el que en particular posee una gran estima sobre las proezas del líder, su manejo de las situaciones, su personalidad, su estilo. De este modo, el líder, así también como los directores técnicos, suelen convertirse en "paradigmas", modelos que son apreciados mientras "ganan", pero que son fácilmente desvalorizados cuando el equipo pierde. Muchas veces el olvido o la ignorancia juegan un triste papel en las vidas de los deportistas. De este modo, la imagen del líder en el público se ve afectada por múltiples factores entre los cuales se destaca un papel que muchas veces se le asigna. El líder será una especie de "chivo emisario" que deberá "cumplir" a pie juntillas todas las resoluciones, ilusiones, esperanzas, deberes, que se le ha depositado. Cuando éste no cumple, la frustración general produce un sentimiento de agresión que es colocado en el capitán o en el entrenador, agresión que una vez racionalizada es justificada. Es aquí el momento del "botellazo", la piedra, el insulto, es decir, de la descarga emocional del público, que la mayoría de las veces posee en su interior altos contenidos de personalidad.



La gloria para el vencedor o el ganador y la desvalorización para el perdedor es una actitud tan antigua como los mismos deportes. Por estos motivos, el deporte que posee una capital importancia para el desarrollo integral y orgánico de los pueblos, sirve de una poderosa "catarsis" que si bien en muchos momentos es despótica e injusta, ayuda a los pueblos a mantener un cierto equilibrio psíquico, no solo en aquellos que lo practican en forma activo, sino para aquellos que como espectadores muchas veces son "mas jugadores que los mismos jugadores". Dentro de este aspecto global, el líder ejercerá una atracción predominante, casi siempre irracional que mucho más tiene que ver con la pasión que con lo intelectual. Sobre el líder se proyectan también aspectos infantiles que no han madurado y que de este modo podrían hallar un canal de salida mucho más facilitado. Lo subjetivo predomina sobre lo objetivo. Un líder siempre deberá ser el superior, el que todo lo puede, el que todo lo realiza sin esfuerzo, alguien así como una especie de padre ideal. Al líder pueden perdonársele algunos errores personales, **pero en el campo de juego, deberá ser siempre el mejor.** Uno de los factores que dan origen al fanatismo halla aquí su mejor raíz.



Merece destacarse el hecho de que un líder si bien debe poseer una personalidad innata como para poder sostener este rol, debe desarrollarse en forma paulatina y estará ampliamente condicionado por factores situacionales y el entorno y tiempo que le toca vivir. La percepción, comprensión y actuación plástica del líder acorde con las diferentes experiencias deportivas, hará que se comporte del estilo más aproximado a lo esperado. Un entrenamiento de la flexibilidad del líder, favorecería el desarrollo de aquel tipo de liderazgo más aceptable en los tiempos que corren, ya que cada vez más tendemos a percibir al líder como persona y no como aquel "super- héroe" que todo lo podía en forma mágica y omnipotente. **Tener éxito es tarea de hombres, no de dioses.** Quién no desea ganar?. Todo en la vida suma y se multiplica, aún aquello que se pierde, emerge de otro modo transformado y siempre en beneficio de la vida. El líder deportivo será aquella persona que dentro de su entorno tenderá a hacer realidad las esperanzas de otros que lo que desean es que todo finalice de la mejor manera y si es "ganando" mejor todavía.

LA ELECCION ADECUADA DEL CAPITAN



La elección adecuada del capitán es de vital importancia. Muchas veces se comete el error de fallar en la elección acertada del encargado de conducir al equipo. Si el capitán carece de la capacidad para implementar las variantes técnicas y tácticas necesarias para revertir un resultado adverso todo el potencial de un equipo quedará anulado. **El capitán debe ser un líder, un jugador inteligente, un indiscutido, un ganador, un estratega, y un ser perceptivo de los problemas de sus compañeros. Debe jugar en su máximo nivel y durante el desarrollo del partido ir analizando el juego y motivando a su equipo. Debe asegurarse de que cada jugador explote sus virtudes al máximo y cumpla con los requisitos que le exige el puesto.** Es aconsejable que en el último entrenamiento de la semana, durante los veinte minutos finales, el equipo practique bajo sus órdenes. Con esto el capitán reafirmará su autoridad ante el equipo y pondrá a prueba sus cualidades de líder. El mayor error que puede cometer un entrenador es intentar eclipsar la figura del capitán. Se sabe que una

vez que el equipo entra a la cancha la función del entrenador ha terminado. El objetivo del entrenador es armar un equipo que con la dirección de su capitán funcione eficientemente.

Una vez que el partido ha comenzado, el capitán toma posesión del control absoluto de su equipo y debe apelar a todo su conocimiento, liderazgo y criterio táctico para conducir a sus jugadores a la victoria. Un entrenador exaltado gritando desde el touch no hace otra cosa que acentuar su propio fracaso en la elección del capitán. Al dar indicaciones desde afuera de la cancha el entrenador está devaluando la autoridad del capitán y sólo logrará generar confusión en sus jugadores. A pesar de que todo equipo tiene su plan de juego, un buen capitán debe tener la visión y la capacidad de saber cambiar el planteo táctico, en pleno partido. Es el responsable de que el equipo tenga un equilibrio entre un rígido esquema de juego y la improvisación de los jugadores. En el rugby moderno el capitán no debe estar demasiado lejos de los forwards porque los partidos se ganan en el frente de batalla. El medio scrum tiene una ubicación privilegiada para ir evaluando la conveniencia de jugar con los forwards o utilizar los backs. Debe cumplir la doble función de arengar en algunos pasajes a jugadores abatidos y sin reacción o calmar a algún desaforado que perdió el control por alguna decisión del réferi. En momentos calientes y de confusión la sola presencia y la autoridad del capitán debe servir para señalarle al equipo el rumbo a seguir. Es el principal motivador de sus jugadores y esta motivación debe estar orientada hacia "el hambre por ganar" y no a un fervor exagerado que convierte un ímpetu arrollador en una locura ciega donde se pierde la capacidad de pensar. Los jugadores no son pilotos kamikazes disputando su última batalla con un boleto de ida. Todo lo contrario, un equipo entra a la cancha con el objetivo de jugar un rugby pensante. Una fuerza controlada asociada a una técnica depurada da mejor resultado que un grupo de descerebrados yendo a la carga con una furia suicida. Debe tener una avasallante personalidad como para poder conducir eficientemente a su equipo, sobre todo, en condiciones adversas. Si no es así puede convertirse en el encargado de elegir salida o campo, o simplemente, saludar al réferi. La fuerza que otorga el bastón de mando reside en un respeto mutuo y recíproco entre el capitán y el entrenador y entre el capitán y los jugadores. Especialmente debe haber un reconocimiento



indiscutido hacia quien ejerce la capitánía, por parte de los “caciques” que hay en cualquier equipo. El capitán no debe solicitar el respeto de sus dirigidos porque esta consideración se gana. No se logra con la potencia de los gritos, ni con la imposición de un régimen militar. Simplemente, se adquiere con la autoridad que impone un líder a través de la indiscutida calidad de su juego y de las acertadas decisiones en la conducción del equipo.

CUALIDADES REQUERIDAS

Para ser un buen capitán, es imprescindible tener confianza en uno mismo y en nuestra forma de jugar. Para algunos capitanes, la primera presión la sufren cuando empiezan a tener problemas en cuanto a si son indiscutidos en su puesto. En ese caso, tienen la preocupación de no saber qué poner en primer lugar: si su propio juego (su titularidad en el equipo), o su capitánía (olvidándose de sus aptitudes). El capitán debe tener una clara noción de cada faceta del juego y un perfecto conocimiento de las fuerzas con que cuenta su equipo. Debe monitorear las reacciones de cada uno de sus jugadores y estar en condiciones de poder solucionar cualquier dificultad que surja.

CAPACITACION PARA LA FUNCION



En la actualidad, hay un notable vacío en cuanto a la capacitación de quien tiene que ejercer la capitánía en la alta competencia. La tendencia mundial indica que la tarea de instruir a la persona que conducirá un equipo no es nada sencilla y demanda muchos años. Por otra parte, en los países avanzados los gurúes que manejan el mundo de los negocios emplean un prolongado tiempo en capacitar y perfeccionar a sus líderes. El recambio de un capitán como también la búsqueda de quien será el número uno en una empresa puede provocar un estrepitoso fracaso deportivo o costarle millones de dólares a una compañía. Cuando se realiza la evaluación para la designación del postulante, no debe confundirse: alto desempeño, con alto potencial. El elegido debe tener las dos condiciones. Es un error designar capitán a un joven relativamente inexperto y pretender que tenga los conocimientos necesarios como para manejar a sus jugadores bajo situaciones límites. Es tan difícil para una empresa encontrar un CEO

competente, como para un equipo acertar con la designación de un buen capitán.



CONCLUSION

El capitán juega un doble papel en el equipo de rugby; por una parte están sus derechos y deberes como capitán y por otra como jugador principal. Entre sus funciones como capitán se asigna la tarea de representar al equipo. Las tareas del capitán van encaminadas a elevar la efectividad del equipo y acrecentar los rendimientos deportivos. Es el miembro del equipo que con mayor exigencia se le plantean los resultados anteriores. En las situaciones más difíciles se espera que el capitán tenga la actuación más sobresaliente, que logre controlar no solo sus emociones sino la de resto de sus compañeros. Por otra parte el capitán debe dentro de sus funciones hacer un profundo papel de intermediario entre los deportistas y los entrenadores. Durante el juego el capitán mantiene una estrecha subordinación (al igual que los otros miembros del equipo) al entrenador. Aunque puede decirse que el capitán debe, en mayor medida, subordinarse a los entrenadores, para resaltar su capacidad para dirigir el grupo.

Esto aparentemente se puede convertir en una contradicción en su rol de líder, ya que su liderazgo estará constantemente mediatizado por las orientaciones de los entrenadores y en cierta medida restringida su capacidad de independencia e iniciativa. Las acciones del capitán en el terreno se manifiestan en situaciones conflictivas y críticas y también cuando hay intercambios entre los miembros del equipo y los árbitros. El capitán debe ser muy cuidadoso en estas situaciones para evitar no realizar él u otro de los jugadores de su equipo un ataque no justificado contra los adversarios o con su comportamiento estimular a algún deportista a realizarlo. Sobre todo a aquellos jugadores que presentan inestabilidad emocional y que pueden cometer errores de esta naturaleza.

También debe, antes y durante el partido, estudiar los métodos y las características de sus oponentes, recordando que cada partido es un problema nuevo presentando especiales circunstancias y diferentes condiciones. El liderazgo del scrum está estrechamente ligado a la capitaneía, ya que el líder debe conocer a sus forwards y sus peculiaridades, de manera que siempre pueda conseguir lo mejor de ellos. Debe liderar con el ejemplo en vez de por precepto, y debe ver que sus hombres lleven a cabo consistentemente sus obligaciones asignadas en las posiciones establecidas tales como el scrum, el line-out y el kick-off. Por sobre todo no debe permitir que se hable, y mientras que brinda entusiasmo a sus forwards, debe ver que ese entusiasmo esté dirigido colectivamente en vez de en forma individual. En conclusión, estamos seguros que al decir que un equipo mediocre bien capitaneado, y con sus forwards bien dirigidos, con frecuencia rendirá mejor que un equipo de brillantes individualidades cuyos talentos no sean coordinados por el liderazgo de un capitán.



EL MUNDO NECESITA EJEMPLOS... NO OPINIONES...

BIBLIOGRAFIA

- U.A.R.
- Mi blog de rugby
- Maria Florencia Martino
- Rugbyfun
- Dr. Jorge G. Garzarelli
- Gonzalez, Lorenzo J.- El entrenamiento psicológico en los deportes- Editorial Biblioteca Nueva S.L.- Madrid
- Lawther John D. - Psicología del Deporte y del Deportista. Ediciones Paidós - Barcelona - 1987
- Thomas Alexander - Psicología del Deporte - Editorial Gerder - Barcelona - 1982
- Williams, Jean - Psicología aplicada al Deporte (varios autores) - Biblioteca Nueva - Madrid - 1991
- Cnnexpansion
- El Perfil del Líder Positivo por Juan Pablo Favero
- Revista Rugby Mundial por Adolfo Echegaray